



Literatura castellana

Serie 1

Opción de examen

(Marque la opción escogida)

OPCIÓN A

OPCIÓN B

Qualificació			TR
Exercicis	1		
	2		
	3		
Suma de notes parcials			
Descompte per faltes			
Total			
Qualificació final			

Etiqueta de l'alumne/a

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

Etiqueta de qualificació

Etiqueta del corrector/a

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Explique cuál es la función del Rey, la defensa de la monarquía y el castigo del Comendador en *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega.
[3 puntos]

2. Desarrolle el motivo del paso del tiempo y la conciencia de la muerte en el cuento «El reloj de Bagdad», del libro *Mi hermana Elba y Los atillos de Brumal*, de Cristina Fernández Cubas.
[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento del tercer capítulo de *La Regenta*, de Leopoldo Alas «Clarín», analizando especialmente el carácter de Ana Ozores.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Doña Ana tardó mucho en dormirse, pero su vigilia ya no fue impaciente, desabrida. El espíritu se había refrigerado con el nuevo sesgo de los pensamientos. Aquel noble esposo, a quien debía la dignidad y la independencia de su vida, bien merecía la abnegación constante a que ella estaba resuelta. Le había sacrificado su juventud: ¿por qué no continuar el sacrificio? [...] Su alma se regocijó contemplando en la fantasía el holocausto del general respeto, de la admiración que como virtuosa y bella se le tributaba. En Vetusta, decir la Regenta era decir la perfecta casada. Ya no veía Anita la *estúpida existencia* de antes. Recordaba que la llamaban madre de los pobres. Sin ser beata, las más ardientes fanáticas la consideraban buena católica. Los más atrevidos tenorios, famosos por sus temeridades, bajaban ante ella los ojos, y su hermosura se adoraba en silencio. [...] Aquel mismo don Álvaro, que tenía fama de atreverse a todo y conseguirlo todo, la quería, la adoraba sin duda alguna, estaba segura; más de dos años hacía que ella lo había conocido, pero él no había hablado más que con los ojos, donde Ana fingía no adivinar una pasión que era un crimen.

Verdad era que en estos últimos meses, sobre todo desde algunas semanas a esta parte, se mostraba más atrevido..., hasta algo imprudente, él que era la prudencia misma, y solo por esto digno de que ella no se irritara contra su infame intento..., pero ya sabría contenerle; sí, ella le pondría a raya helándole con una mirada... Y pensando en convertir en carámbano a don Álvaro Mesía, mientras él se obstinaba en ser de fuego, se quedó dormida dulcemente.

OPCIÓN B

1. Exponga los rasgos característicos de los principales personajes de *La Celestina*, de Fernando de Rojas: Calisto y Melibea, sus criados y la misma Celestina.
[3 puntos]

2. Explique la función que asigna Miguel de Cervantes a Cide Hamete Benengeli en el *Quijote*.
[2 puntos]

3. Comente el siguiente poema de Garcilaso de la Vega, prestando especial atención al tema central.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

XXIII

En tanto que de rosa y de azucena
se muestra la color en vuestro gesto,¹
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
con clara luz la tempestad serena;
y en tanto que el cabello, que en la vena 5
del oro se escogió,² con vuelo presto,³
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,⁴
el viento mueve, esparce y desordena:
coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado 10
cubra de nieve la hermosa cumbre.
Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera⁵
por no hacer mudanza en su costumbre.

1. *gesto*: 'rostro'.

2. *que en la vena del oro se escogió*: 'que fue escogido en el filón de una mina de oro'.

3. *con vuelo presto*: 'con un rápido movimiento'.

4. *enhiesto*: 'recto, erguido'.

5. *todo lo mudará la edad ligera*: 'todo lo cambiará el tiempo, que pasa rápidamente'.

--	--

--	--

Etiqueta de l'alumne/a

[Redacted area]



Institut
d'Estudis
Catalans



Literatura castellana

Serie 4

Opción de examen

(Marque la opción escogida)

OPCIÓN A

OPCIÓN B

Qualificació			TR
Exercicis	1		
	2		
	3		
Suma de notes parcials			
Descompte per faltes			
Total			
Qualificació final			

Etiqueta de l'alumne/a

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

Etiqueta de qualificació

Etiqueta del corrector/a

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Describa la naturalidad de lo extraordinario y de lo fatal en «El reloj de Bagdad», y la liberación de la protagonista de la realidad convencional o nimia en «Los altillos de Brumal», ambos cuentos pertenecientes al libro *Mi hermana Elba* y *Los altillos de Brumal*, de Cristina Fernández Cubas.

[3 puntos]

2. Explique en qué dos importantes aspectos influyó el *Quijote* apócrifo de Avellaneda en la «Segunda parte» del *Quijote* de Miguel de Cervantes.
[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento del acto v de *La Celestina*, de Fernando de Rojas, sitúelo en el contexto de la obra y caracterice a los personajes de acuerdo con su intervención en el fragmento.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

SEMPRONIO O yo no veo bien, o aquella es Celestina. ¡Válala el diablo, haldear que trae!¹
Parlando viene entre dientes. [...]

CELESTINA Sempronio, amigo, ni yo me podría parar ni el lugar es aparejado.² Vente conmigo delante Calisto; oirás maravillas; que será desflorar³ mi embajada comunicándola con muchos. De mi boca quiero que sepa lo que se ha hecho; que aunque hayas de haber alguna partecilla del provecho, quiero yo todas las gracias del trabajo.

SEMPRONIO ¿Partecilla, Celestina? Mal me parece eso que dices.

CELESTINA Calla, loquillo, que parte o partecilla, cuanto tú quisieres te daré. Todo lo mío es tuyo. Gocémonos y aprovechémonos, que sobre el partir nunca reñiremos. Y también sabes tú cuánta más necesidad tienen los viejos que los mozos, mayormente tú que vas a mesa puesta. [...]

SEMPRONIO (*Aparte.*) ¡Oh lisonjera vieja! ¡Oh vieja llena de mal! ¡Oh codiciosa y avarienta garganta! También quiere a mí engañar como a mi amo, por ser rica. Pues mala medra tiene, no le arriendo la ganancia;⁴ que quien con modo torpe sube en lo alto, más presto cae que sube. ¡Oh qué mala cosa es de conocer el hombre! Bien dicen que ninguna mercancía ni animal es tan difícil. Mala vieja falsa es esta; el diablo me metió con ella. Más seguro me fuera huir desta venenosa víbora que tomalla. Mía fue la culpa. Pero gane harto, que por bien o mal no negará la promesa.

CELESTINA ¿Qué dices, Sempronio? ¿Con quién hablas? ¿Viénesme royendo las haldas?⁵ ¿Por qué no agujas?⁶

SEMPRONIO Lo que vengo diciendo, madre Celestina, es que no me maravillo que seas mudable, que sigas el camino de las muchas. Dicho me habías que diferirías⁷ este negocio; agora vas sin seso⁸ por decir a Calisto cuanto pasa. ¿No sabes que aquello que es en algo tenido es por más tiempo deseado, y que cada día que él pensase era doblarnos el provecho?

CELESTINA El propósito muda el sabio;⁹ el necio persevera. A nuevo negocio, nuevo consejo se requiere. No pensé yo, hijo Sempronio, que así me respondiera mi buena fortuna. De los discretos mensajeros es hacer lo que el tiempo quiere. Así que la cualidad de lo hecho no puede encubrir tiempo disimulado.¹⁰ Y más que yo sé que tu amo, según lo que dél sentí, es liberal y algo antojadizo;¹¹ más dará en un día de buenas nuevas que en ciento que ande penando [...] ¡Calla, bobo, deja hacer a tu vieja!

SEMPRONIO Pues dime lo que pasó con aquella gentil doncella; dime alguna palabra de su boca, que, por Dios, así peno por sabella como a mi amo penaría.

CELESTINA ¡Calla, loco! ¿Altérasete la complexión?¹² Yo lo veo en ti, que querrías más estar al sabor que al olor deste negocio. Andemos presto, que estará loco tu amo con mi mucha tardanza.

SEMPRONIO Y aun sin ella se lo está.

1. *¡Válala el diablo, haldear que trae!*: '¡Llévala el diablo, menudo movimiento de faldas que trae!'.
2. *aparejado*: 'adecuado'.
3. *desflorar*: 'desvirgar'; aquí en sentido figurado para indicar que sus noticias, si son conocidas por muchos, perderán valor.
4. *Pues mala medra tiene, no le arriendo la ganancia*: 'Como tiene mala forma de prosperar, va a acabar mal'.
5. *¿Viénesme royendo las haldas?*: '¿Vienes murmurando por detrás?'.
6. *agujas*: 'das prisa'.
7. *diferirías*: 'alargarías'.
8. *sin seso*: 'alocada'.
9. *El propósito muda el sabio*: 'De sabios es rectificar', idea proverbial.
10. *la cualidad de lo hecho no puede encubrir tiempo disimulado*: 'La importancia de lo conseguido no aconseja simular demora'.
11. *liberal y algo antojadizo*: 'generoso y algo caprichoso'.
12. *¿Altérasete la complexión?*: '¿Te estás poniendo enfermo?'.

OPCIÓN B

1. Describa las siguientes formas poéticas cultas del Siglo de Oro: el cuarteto, la octava real y la estancia, e indique si son estrofas, composiciones o series poéticas.
[3 puntos]

2. Comente la estratificación social que refleja la comedia *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega.
[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 25 de *La Regenta*, de Leopoldo Alas «Clarín», analizando especialmente la personalidad del Magistral.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Al día siguiente, Glocester, delante del Magistral, sin compasión, refería en la catedral todo lo que había sucedido en el baile. La aristocracia se había encerrado en un gabinete [...] y doña Ana Ozores, la mismísima Regenta que viste y calza, se había desmayado en brazos del señor don Álvaro Mesía.

El Magistral, que no había dormido aquella noche, que esperaba noticias de Ana con fiebre de impaciencia, dio media vuelta como un recluta; era la primera vez que el puñal de Glocester, aquella lengua, le llegaba al corazón. [...] De Pas estaba pensando que los miserables, por viles, débiles y necios que parezcan, tienen en su maldad una grandeza formidable. ¡Aquel sapo, aquel pedazo de sotana podrida, sabía dar aquellas puñaladas! Después don Fermín se acordó de su madre; su madre no le había hecho nunca traición, su madre era suya, era la misma carne; Ana, la otra, una desconocida, un cuerpo extraño que se le había atravesado en el corazón...

Sin disimular apenas, disimulando muy mal su dolor, que era el más hondo, el más frío y sin consuelo que recordaba en su vida, salió De Pas de la sacristía, y anduvo por las naves de la catedral vacilante, sin saber encontrar la puerta. Ignoraba adónde quería ir, le faltaba en absoluto la voluntad [...]. Allí estuvo meditando lo que haría. ¿Ir a casa de la Regenta? Absurdo. Sobre todo tan temprano. Pero su soledad le horrorizaba..., tenía miedo del aire libre, quería un refugio, todo era enemigo. Su madre, su madre del alma. Salió del templo, corrió, entró en su casa.

--	--

--	--

Etiqueta de l'alumne/a



Institut
d'Estudis
Catalans